

## El primer relato de la creación en la tradición rabínica

Luis Vegas Montaner  
Universidad Complutense de Madrid

Dentro del planteamiento general sinóptico de este proyecto políglota, el texto o ‘columna’ rabínica ofrece las lecturas hebreas y variantes textuales más importantes que se derivan de las discusiones rabínicas. Para ello se ha elaborado una traducción al español, directamente efectuada sobre el texto hebreo, y en ella se han marcado las palabras o pasajes afectados por comentarios rabínicos cuya inclusión hemos considerado pertinente en función del método comparativo del proyecto. Normalmente se trata de diversas interpretaciones del mismo texto base, pero a veces encontramos que el comentario se basa en una variante textual. Para indicar el tipo de comentario rabínico implicado hemos optado por una tipografía variada<sup>1</sup>.

Los comentarios rabínicos que tienen que ver con el relato de la creación se encuentran dispersos por varias obras de la literatura rabínica, como son el Talmud (tanto el de Jerusalén como el de Babilonia) y los Midrašim (diferentes comentarios y discusiones rabínicas, tanto sobre cuestiones legales –halajá– como sobre diversas tradiciones –hagadá–). De particular interés, por su tratamiento específico de estas materias, ha sido el Midráš *Génesis Rabbah* (*GnR*).

### 1. Cosmogonía

La narración sacerdotal del capítulo primero del Génesis ha sido la cosmogonía normativa para judaísmo y cristianismo. La obra de la creación (*Ma‘aseh Bere’sit*) era considerada en época talmúdica, particularmente en el período tanaíta, como perteneciente al terreno esotérico, y la Mišná afirma que no puede explicarse delante de dos personas (*Ḥag 2,1; cfr. jḤag 2,77c*):

No se puede interpretar ante tres personas lo referente a las relaciones ilícitas [Lv 38], ni el relato de la creación [Gn 1] ante dos, y el relato del carro celeste [Ez 1] ni siquiera ante una sola persona, a menos que se trate de un sabio que comprenda por sí mismo. Más le valdría no haber venido al mundo a quien especula sobre estas cuatro cosas: ¿Qué hay en lo alto? ¿Qué hay en lo bajo? ¿Qué hay delante [o: qué hubo antes]? ¿Qué hay detrás [o: qué habrá después]? A todo aquel que no respeta la gloria de su Creador más le valdría no haber venido al mundo.

Que la discusión sobre los orígenes del mundo estaba muy limitada a

---

<sup>1</sup> Véase más abajo nota 81.

círculos esotéricos lo confirma también *GnR* 1,5:

*Que profieren contra el justo arrogancias* ('ataq) (Sal 31,19): que contradicen al Justo, Vida de todos los mundos, en asuntos que Él ha ocultado (*he'etiq*) a sus criaturas. *Con orgullo* (*ibid.*): hasta el punto de jactarse y decir: «Yo investigo el relato de la creación»<sup>2</sup>; y *desprecio* (*ibid.*): ¡pensando que puede despreciar mi gloria! Pues si dijo R. Yosé b. R. Janina: “Todo el que se exalta a sí mismo a costa de la humillación de su compañero no tiene parte en el mundo futuro”, ¡cuánto más si es a costa de la gloria del Santo, bendito sea!

La falta de explicación clara en el texto bíblico del Génesis facilita el carácter esotérico de la sabiduría de los misterios de la creación, por ejemplo en *GnR* 1,6:

Dijo R. Yehudah b. R. Simón: Desde el comienzo de la creación del mundo *Él revela las cosas profundas y ocultas* (Dn 2,22), pues está escrito: EN EL PRINCIPIO CREÓ DIOS LOS CIELOS (Gn 1,1), pero sin explicar cómo. ¿Dónde se explica? En otro lugar: *El que ha extendido el cielo como un velo* (Is 40,22). Y LA TIERRA (Gn 1,1), pero también sin explicarlo. ¿Dónde se explica? En otro lugar: *Pues a la nieve dice: ¡Cae a tierra!*, etc. (Job 37,6). Y DIJO DIOS: «HAYA LUZ» (Gn 1,3), sin explicar cómo. ¿Dónde se explica? En otro lugar: *Envuelto estás de luz como de un manto* (Sal 104,2).

El Talmud de Jerusalén, sin embargo, al desarrollar el pasaje misnaico citado, afirma que ésta era la opinión de R. Aquiba, mientras que R. Yismael permitía hablar del tema (*jHag* 2,77c). De hecho, la interpretación del primer versículo del Génesis, que es la base de la cosmogonía talmúdica, es tema de discusión entre estos dos rabinos, según el testimonio de *GnR* 1,14 (*cfr.* *Hag* 17a):

*'ET LOS CIELOS Y 'ET LA TIERRA* (Gn 1,1)<sup>3</sup>. R. Yismael planteó una cuestión a R. Aquiba. Le dijo: Puesto que durante 22 años estudiaste con Najum de Guimzo que “los *'ak* ('salvo') y los *raq* ('excepto') son partículas de limitación, los *'et* y los *gam* ('también') son partículas de amplificación”, este *'et* que hay aquí escrito, ¿qué significado tiene?. Respondióle: Si estuviera dicho: ‘En el principio creó Dios cielos y tierra’, habríamos podido argumentar que también cielos y tierra son divinidades<sup>4</sup>. Y le citó: *Porque no hay palabra baladí para vosotros* (Dt 32,7), y si os resulta baladí es que no sabéis interpretar. Sin embargo, *'ET LOS CIELOS* es para incluir sol y luna, estrellas y planetas; Y *'ET LA TIERRA*, para incluir árboles, plantas y el Jardín del Edén.

Resulta claro que aquí la preocupación de R. Aquiba es refutar las opiniones gnósticas de que Dios no creó el mundo en solitario, y las discusiones de

---

<sup>2</sup> Lit.: yo hago midráš de *ma'aseh bere'sit*.

<sup>3</sup> *Et* es la partícula indicadora de acusativo determinado, sin reflejo en la traducción.

<sup>4</sup> Es decir, sin la marca de acusativo podrían haber sido considerados como nominativos, bien en aposición a ‘Dios’, bien como sujetos adicionales de ‘creó’.

## La tradición rabínica

cosmogonía durante el período tanaíta parecen concentrarse en refutar las opiniones de los gnósticos y de otros grupos heréticos que defendían la eternidad de la materia o que Dios no fue el único creador.

Esto aparece claramente en otro pasaje (*GnR* 1,9):

Cierto filósofo formuló una pregunta a Rabbán Gamaliel. Le dijo: Gran artista fue tu Dios, aunque debió encontrar buenos materiales que le sirvieran de ayuda.

[R. Gamaliel] le inquirió: ¿Cuáles son?

Él le respondió: Caos (*tohu*), confusión (*bohu*), oscuridad, aguas, viento (*ruah*) y abismos<sup>5</sup>.

Entonces le espetó: ¡Que se escape el alma de este hombre! ¡Si con todos ellos la Escritura utiliza el término ‘creación’! «Caos y confusión»: *Hago la paz y creo la desgracia* (Is 45,7)<sup>6</sup>. «Oscuridad»: *Formo la luz y creo la oscuridad* (*ibid.*).

«Agua»: *Alabadle, cielos de los cielos, y aguas que estáis por cima de los cielos* (Sal 148,4); ¿por qué? *Porque Él dio la orden y fueron creados* (*ibid.*, v. 5).

«Viento»: *Pues he aquí que modela los montes y crea el viento* (*ruah*) (Am 4,13).

«Abismos»: *Cuando aún no existían los abismos fui engendrada* (Prov 8,24)<sup>7</sup>.

La respuesta de R. Gamaliel refuta a la vez la existencia de materia primordial y que Dios no fuera el único creador, dos importantes temas generales de cosmovisión que analizaremos seguidamente.

### a. Sobre Dios como único creador

El primer versículo bíblico citado en *GnR* para ilustrar el comienzo del Génesis es Prov 8,30, uno de los más utilizados en las especulaciones cosmogónicas de las tradiciones sapienciales, debido al protagonismo de la Sabiduría personificada (*cfr.* las tradiciones egipcia y ugarítica).

R. Osayah empezó [su exposición así]: *Junto a Él estaba yo como artífice* (‘amon) *y era [sus] delicias día a día* (Prov 8,30).

Tras varias interpretaciones de la palabra ‘amon, se ofrece la siguiente (*GnR* 1,1):

Otra interpretación: ‘Amon significa ‘artesano’ (‘uman). Dice la Torá<sup>8</sup>: “Yo fui la herramienta artesanal del Santo, bendito sea”. Según la práctica del mundo,

---

<sup>5</sup> *Cfr.* Gn 1,1-2: En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra era *caos* y *confusión*, y había *oscuridad* sobre la superficie del *abismo*, y el *espíritu* (*ruah*) de Dios revoloteaba sobre la superficie de las *aguas*.

<sup>6</sup> Mediante *tohu* y *bohu* el filósofo se refería a la materia primitiva, sin forma, por lo que R. Gamaliel cita: “Hago la paz (*šalom*, es decir, lo que es completo, que contiene tanto materia como forma) y creo la desgracia (el mal, es decir, lo que es defectivo, consistiendo solamente en materia sin forma)”.

<sup>7</sup> Es decir, la Torá fue creada antes que los abismos.

<sup>8</sup> *Cfr.* Prov 8,30: Junto a Él estaba yo como artífice, *cfr. supra*.

cuando un rey de carne y hueso<sup>9</sup> construye un palacio, no lo construye exclusivamente con su habilidad, sino valiéndose de la destreza de un arquitecto. Y el arquitecto no lo construye sólo con su propia maestría, sino que utiliza planos y tablas para saber cómo ha de disponer las cámaras, cómo ha de distribuir las puertas. De igual modo el Santo, bendito sea, consultó la Torá y creó el mundo, pues la Torá declara: EN EL PRINCIPIO CREÓ DIOS (Gn 1,1). Y ‘principio’ no es otra cosa que ‘Torá’, como se dice: *El Señor me hizo principio de su proceder* (Prov 8,22).

En este pasaje de Proverbios quien habla es la Sabiduría personificada. Teniendo en cuenta que la preposición *be* de la palabra inicial de la Biblia (*be-re 'šit*) puede tener los sentidos de ‘en, con, por’, aquí el autor del Midráš no sigue el sentido literal bíblico ‘en’, sino el instrumental ‘con’, dando a la frase el sentido “con (= por medio de) el principio (= la Torá) creó Dios”.

Nótese a este respecto que la palabra hebrea *bara*, ‘crear’, que aparece 46 veces en la Biblia hebrea y normalmente con Dios como sujeto, nunca se usa con preposición que rija el material a partir del cual creó Dios. Una exégesis similar puede verse en *GnR* 1,7:

Dijo R. Benayah: El mundo y su contenido no fueron creados sino por mor de la Torá: *YHWH con sabiduría*<sup>10</sup> *fundó la tierra* (Prov 3,19). R. Berekyah dijo: Por mor de Moisés: *Contempló las primicias*<sup>11</sup> *para sí, pues allí estaba reservada la porción del caudillo* (Dt 33,21).

El análisis de fenómenos gramaticales sirve en *GnR* 1,7 para defender que Dios creó el mundo en solitario. A pesar de la forma plural *'elohim*, se trata de un plural mayestático: Dios es único, como lo demuestra que los verbos vayan en singular:

Pues respecto a todos y cada uno de los decretos que promulgas sobre tus criaturas, éstas declaran justo el juicio y lo aceptan con fe, sin que ninguna criatura muestre desacuerdo diciendo: “Dos poderes dieron la Torá, dos poderes crearon el mundo”. Pues no está escrito aquí ‘y hablaron los dioses’, sino *y habló Dios* (Ex 20,1); ni está escrito aquí ‘en el principio crearon’, sino EN EL PRINCIPIO CREÓ (Gn 1,1);

otro ejemplo puede verse en *GnR* 8,9:

Preguntaron los herejes a R. Simlay: ¿Cuántas divinidades crearon el mundo? Él respondió: Vosotros y yo hemos de preguntar a los días primeros, como está escrito: *Ea, pregunta a los días primeros, desde el día en que creó Dios al hombre*

---

<sup>9</sup> Lit.: de carne y sangre.

<sup>10</sup> Entendiendo la preposición *be* con ambos sentidos (‘por’ y ‘con’) e interpretando la Sabiduría como la Torá.

<sup>11</sup> *Re 'šit*, ‘primicia’ en el sentido literal del texto, es equiparada a Moisés (*cf.*: ‘caudillo’ después), y se le aplica el sentido de Gn 1,1 así: “Por mor de Moisés (*be-re 'šit*) creó Dios el mundo”, interpretando la preposición *be* como ‘por’.

## La tradición rabínica

sobre la tierra (Dt 4,32). Aquí no está escrito: ‘crearon (*bar'u*) dioses al hombre’, sino: *creó (bara') Dios (Gn 1,1)*.

Volvieron a preguntarle: ¿Por qué está escrito: *Al principio creó Dios (Gn 1,1)*?

Aquí no está escrito: ‘Al principio crearon dioses’, les respondió, sino: *creó Dios los cielos y la tierra (ibid.)*.

Dijo R. Simlay: En todo lugar que encuentres un argumento que parezca favorable a los herejes, a su lado encuentras su refutación.

Volvieron a preguntarle: ¿Por qué está escrito: Y DIJO DIOS: «HAGAMOS AL HOMBRE», etc. (Gn 1,26)?

Leed lo que sigue –les respondió: aquí no está escrito: ‘Y crearon (*wa-yibre'u*) dioses al hombre’, sino: *Y creó (wa-yibra') Dios (Gn 1,27)*.

### b. La creación a partir de la nada o a partir de materia primordial

*GnR* no entra propiamente en la discusión acerca de la *creatio ex nihilo*, salvo alusiones aisladas, como la antes citada de *GnR* 1,9, que sugieren que tal debate estaba subyacente. Otros ejemplos se dan en *GnR* 1,9:

Según la práctica del mundo, si un rey de carne y hueso construye un palacio en un lugar de cloacas, estiércol y basura, y cualquiera llega a decir “este palacio está construido en un lugar de cloacas, estiércol y basura”, ¿acaso no está desacreditándolo? De igual modo, todo el que llegue a decir “este mundo fue creado a partir de caos (*tohu*), confusión (*bohu*) y oscuridad”<sup>12</sup>, ¿acaso no está descalificándolo?

R. Huna dijo en nombre de Bar Qappara: Si no fuera porque el asunto está escrito, sería imposible decir: CREÓ DIOS LOS CIELOS Y LA TIERRA (Gn 1,1); ¿a partir de qué? A partir de Y LA TIERRA ERA CAOS Y CONFUSIÓN (Gn 1,2);

y *GnR* 1,8:

R. Menajem y R. Yehosúa ben Leví dijeron en nombre de R. Leví: Quien construye necesita 6 cosas: agua, arena, árboles, piedras, cañas y hierro. Y aunque digas: “Es rico y no ha menester de cañas”, con todo él necesita caña de medir, pues está escrito: *Y una caña de medir en su mano (Ez 40,3)*. La Torá tenía igualmente seis cosas con anterioridad [a la creación del mundo]<sup>13</sup>: *qedem* (‘antaoño’), *me-'az* (‘de antiguo’), *me-'olam* (‘desde siempre’), *me-ro's* (‘desde el principio’) y *mi-leqadmin* (‘desde antaoño’), que cuenta como dos<sup>14</sup>.

---

<sup>12</sup> *Cfr.* Gn 1,2. El Midráš refuta la opinión de quienes niegan la *creatio ex nihilo* y consideran ‘caos’, ‘confusión’ y ‘oscuridad’ como los principios materiales utilizados por Dios en la creación del mundo.

<sup>13</sup> Se enumeran seis expresiones de anterioridad utilizadas con respecto a la Torá, tomando como base Prov 8,22-23 (donde el Midráš equipara a la Torá con la Sabiduría, como antes vimos): «YHWH me creó como primicia (*re'sit*) de su camino, antes que (*qedem*) sus obras más antiguas (*me-'az*). Desde la eternidad (*me-'olam*) fui constituida, desde el principio (*me-ro's*), antes que (*mi-qadmey*) la tierra».

<sup>14</sup> Por ser forma plural.

Realmente, el tema está ausente de las especulaciones cosmogónicas antiguas, pues el problema concreto de existencia o no de materia primordial se suscitó en tiempos posteriores, cuando el judaísmo entró en contacto con la cultura helenística. Aparece ya, por ejemplo, en Sab 11,17; 2 Mac 7,28. Los comentaristas medievales (por ejemplo, Rashi) sí se hacen eco del problema. En efecto, el comienzo de la Biblia («En el principio creó Dios») podría igualmente entenderse como ‘Al empezar a crear Dios...’, como interpretan varias traducciones bíblicas actuales (entre otras, por ejemplo, New English Bible).

La primera palabra de la Biblia hebrea, *bere'shit*, normalmente traducida como *en el principio*, no tiene paralelo estricto en el resto de la Biblia, por lo que ha sido fuente permanente de problemas lingüísticos o gramaticales, además de ideológicos<sup>15</sup>. Según las reglas de gramática hebrea, *bere'shit* debería ir seguida de un nombre, o al menos un infinitivo, lo que conlleva el significado del comienzo de algo o de alguna acción. Pero la siguiente palabra (*bara'*, ‘creó’) es la tercera persona de un tiempo finito, el perfecto<sup>16</sup>.

Sin embargo, existía entre los rabinos la convicción unánime e ininterrumpida hasta el s. XII de que *bere'shit* debía entenderse como *en el principio*, una especie de adverbio independiente. Así, al vocalizar la Biblia los masoretas especificaron la pronunciación de las cinco consonantes *br'sht* como *bere'shit*.

El sabio judío medieval Rashi invocó la gramática para interpretar *bere'shit*, en estado constructo, como: “al comienzo de crear Dios los cielos y la tierra, la tierra estaba vacía y sin forma...”<sup>17</sup>. Esto sería el equivalente de una oración subordinada, “cuando Dios hizo los cielos y la tierra”. Pero entonces sería imposible evitar la sensación de que había ya algo cuando Dios comenzó su obra creadora. En otras palabras, sobre la exclusiva base de la gramática, Gn 1,1 sugeriría que Dios estaba simplemente dando forma a cosas ya existentes, más que siendo su creador.

Desde sus mismos orígenes la tradición cristiana ortodoxa se resistió enfáticamente a tal interpretación. Menos uniforme y formal fue la resistencia de los intérpretes judíos. De hecho, cuando a comienzos de la Edad Media algunos intérpretes judíos de Génesis 1 asumieron la opinión de que Dios se limitó a dar forma al mundo, lo hacían por otros motivos distintos a los gramaticales. Imbuidos de una idea particular sobre el ordenamiento mutuo de

---

<sup>15</sup> Véase S.L. Jafin, *Genesis 1 through the Ages*, London 1992.

<sup>16</sup> Véase A. Caquot, “Brèves remarques exégétiques sur Genèse 1, 1-2”, en *In principio: Interprétations des premiers versets de la Genèse*, Paris 1973.

<sup>17</sup> Véase P.J. Wiseman, *Clues to Creation in Genesis*, London 1977, pág. 188.

## La tradición rabínica

los elementos, adoptaron una perspectiva cuasi científica que invitaba al ‘concordismo’ entre Biblia y ciencia.

La segunda palabra de la Biblia, *bara*’ (tercera persona del perfecto), a menudo traducida sin más como ‘creó’, no resulta de ayuda decisiva, en términos gramaticales o etimológicos, para la alternativa entre Dios como creador o mero conformador. La incertidumbre respecto a la exégesis de Génesis 1 queda demostrada por el hecho de que una y otra vez aparecen prominentes intérpretes que afirman sin más que *bara*’ significa siempre en la Biblia hebrea ‘creación de la nada’. Hay que tener precaución incluso de afirmaciones de eminentes estudiosos como Eichrodt<sup>18</sup> cuando afirma que en la Biblia hebrea “se elige *bara*’, en lugar de *’asah* como término técnico para indicar una milagrosa creación divina mediante la cual se introduce algo sorprendentemente nuevo”. También debe leerse con cautela la afirmación de P. Heinisch<sup>19</sup>, en el sentido de que “la palabra *bara*’ ‘creación’ se usa en *Qal* y *Nif’al* exclusivamente para la actividad divina y para enfatizar que lo que se produce es algo nuevo y maravilloso”.

En su sentido etimológico básico, la palabra ‘creación’ significaba el proceso puramente natural de crecimiento o de hacer crecer algo (*cfr.* el verbo latino *creocere*). Las expresiones *ex nihilo* o *de nihilo* tuvieron que añadirse por teólogos cristianos, hacia el 200 d.C., al verbo *creare* para indicar sin confusión posible la creación, que sólo Dios podía realizar. Sólo por el uso desde antiguo de las expresiones latinas *creare ex nihilo* y *creatio ex nihilo* pudieron las palabras ‘crear’ y ‘creación’ asumir el sentido que excluye la materia preexistente.

Pero parece improbable que un verbo, *bara*’, pueda tener un significado especial (acción divina, que puede ser diferente de la creación de la nada) sólo cuando se usa en dos de sus conjugaciones (*Qal* y *Nif’al*). Además, de la cuarentena amplia de casos en que aparece *bara*’, se usa en 5 de ellos para indicar una acción puramente humana. En 2 de estos 5 casos son inciertas las lecturas de *bara*’ (1Sm 2,23 y Ez 21,24). De los otros 3 casos, los del libro de Josué (17,15.18) indican en *Pi’el* la tala de árboles, connotación claramente humana. En Ez 23,47 vemos al profeta usar *bara*’ para denotar una acción humana, por mucho que pueda estar motivada por el desagrado de YHWH respecto a la idolatría. Según el profeta, YHWH ordenó que se convocara una asamblea y «cortaran en trozos con sus espadas» a quienes hubieran cometido adulterio con dos mujeres lascivas, Oholah y Oholibah.

Es significativo que tanto el libro de Ezequiel, ciertamente un producto

---

<sup>18</sup> W. Eichrodt, *Theologie des Alten Testaments*, Leipzig 1939<sup>2</sup>, págs. 50-51.

<sup>19</sup> P. Heinisch, *Theologie des Alten Testaments*, Bonn 1940, pág. 115.

postexílico, como el libro de Josué, varios siglos anterior, presenten una connotación muy humana de *bara'*. Considerar *bara'* como una acción exclusivamente divina, y además con el significado de creación de la nada, sólo puede hacerse ignorando los tres usos citados, atestiguados en un lapso de tiempo de más de medio milenio.

El verbo *bara'* significa básicamente 'hendir', 'partir', 'dividir', o una acción similar que implica que algo es dividido mediante una acción rápida. En la mayoría de sus usos *bara'* implica la idea de que Dios hizo algo con maravillosa facilidad y rapidez. Esta connotación no se da en otros verbos (*yašar*, 'ašah) que una y otra vez, y ciertamente en Génesis 1, se usan simultáneamente con *bara'* para indicar una acción divina, aunque en muchos otros casos se predicen de simples humanos. En Génesis 1 estos dos verbos sobrepasan en número a las 3 apariciones de *bara'*. Además de la creación de cielos y tierra en 1,1, *bara'* indica la creación de los organismos vivos (1,21) y del hombre (1,27). A lo largo de su uso en la Biblia se acumula sobre *bara'* un significado específico, consistente en un mensaje más amplio acerca de la exclusiva soberanía de Dios sobre todo.

Así se asegura el favor de Dios a Israel en formulaciones como las de Jeremías, cuando recibe la misión de decir a todas las naciones que «esos dioses, que no hicieron los cielos y la tierra, desaparecerán de la tierra y de los cielos» (Jr 10,11). La frecuente aparición en la Biblia de la expresión «el que [solo] hizo cielos y tierra»<sup>20</sup> indica una profunda comprensión de este aspecto. No queda claro, sin embargo, que este uso de época bíblica que amplía el sentido original de *bara'* sea la base de la formulación, ya en tiempos cristianos, de la idea de una creación a partir de la nada.

### c. Otros temas de cosmogonía

Hay diferencias de opinión entre Bet Šammay y Bet Hillel sobre dos aspectos de la creación. Uno de ellos consiste en la cuestión: ¿qué fue creado antes, 'los cielos' o la tierra? Sobre esta discusión entre las dos escuelas puede verse, por ejemplo, *Hag* 12a; *PRE* 18,1, o el siguiente pasaje de *GnR* 1,15:

[LOS CIELOS Y LA TIERRA (Gn 1,1)]. La escuela de Šammay mantiene que los cielos fueron creados primero, mientras que la escuela de Hillel dice que la tierra fue creada primero. Según el parecer de la escuela de Šammay, el asunto es similar a un rey que se hizo primero un trono y después su escabel, pues está escrito: *Los cielos son mi trono y la tierra el escabel de mis pies* (Is 66,1). Según el parecer de la escuela de Hillel, el asunto es similar a un rey que construyó un palacio, y después de haber construido los cimientos construyó la parte superior, pues está escrito: *El día en que hizo YHWH Dios tierra y cielos* (Gn 2,4).

---

<sup>20</sup> Sal 115,5; 122,2; 124,8; 134,3; 146,6; Is 37,10; Jr 32,17; Hch 4,24; 14,15; Ap 14,7.



## La tradición rabínica

Dijo R. Yehudah b. R. Ilai: Lo siguiente apoya a la escuela de Hillel: *Desde antiguo la tierra fundaste, seguido de y obra de tus manos son los cielos* (Sal 102,26).

Dijo R. Janín: A partir de este mismo pasaje, en que la Biblia [aparentemente] apoya a la escuela de Šammay, los de la escuela de Hillel los refutan: *Y la tierra era* (Gn 1,2), existía ya [antes que los cielos]<sup>21</sup>.

R. Yojanán, citando a los sabios, dijo: En cuanto a creación, los cielos fueron antes, y en cuanto a conclusión, la tierra fue antes<sup>22</sup>. Dijo R. Tanjuma: Yo voy a aportar un argumento: en cuanto a creación, los cielos fueron antes: EN EL PRINCIPIO CREÓ DIOS LOS CIELOS Y LA TIERRA (Gn 1,1); en cuanto a conclusión, la tierra fue antes: *El día en que hizo YHWH Dios tierra y cielos* (Gn 2,4).

Dijo R. Simeón: Estoy asombrado de cómo disputan los padres del mundo sobre este asunto, ya que no fueron creados sino ambos [simultáneamente], como una olla y su tapadera: *Cuando los llamo comparecen juntos*<sup>23</sup> (Is 48,13). Dijo R. Elazar b. R. Simeón: Si es correcta la opinión expresada por mi padre, ¿por qué unas veces la tierra precede a los cielos, y otras los cielos a la tierra? Ello no hace sino confirmar que ambos son equiparables uno al otro.

En el otro tema de discrepancia, la escuela de Šammay mantenía que la intención ('idea') de crear el mundo fue concebida de noche y la ejecución de la misma se produjo de día, mientras que la escuela de Hillel defendía que ambos (intención y acto) tuvieron lugar de día (*GnR* 12,14):

La escuela de Šammay y la escuela de Hillel [discrepaban].

La idea, de noche; la obra, de día, decía la escuela de Šammay.

Idea y obra, de día, mantenía la escuela de Hillel.

Dijo R. Simeón ben Yojay: ¡Estoy asombrado! ¿Cómo pueden los padres del mundo, la escuela de Šammay y la escuela de Hillel, estar divididos respecto a la creación de cielos y tierra? Pues la idea [se concibió] tanto de día como de noche, y la obra [se realizó] tanto al amanecer como a la puesta del sol.

La respuesta similar de R. Simeón ben Yojay en ambos casos parece indicar que en tiempos de este maestro, discípulo de R. Aquiba, se sentía la necesidad de pasar por alto la prohibición de especulaciones cosmogónicas, pero éstas se limitaban a la aceptación de una doctrina estándar, la simultánea y única creación de cielos y tierra, siendo la 'intención' más importante que el acto. La Mišná añade posteriormente la necesidad de evitar cualquier especulación metafísica sobre qué hay encima, debajo, antes o después (*Ḥag* 2,1, véase más arriba).

La preeminencia de la intención sobre el acto aparece defendida en muchos pasajes, basados en versículos como Sal 33,6, que enfatizan el hecho

---

<sup>21</sup> Traduciendo *hayyetaḥ* como pluscuamperfecto: "había sido".

<sup>22</sup> *Cfr. Yalqut Šim. 3; LvR 36; jḤag 2,77d.*

<sup>23</sup> La tierra y los cielos, mencionados en el hemistiquio anterior de esta cita de Isaías.

de que la creación no necesitaba acción, sino meramente la voluntad de Dios verbalizada. Por ejemplo, *GnR* 3,2:

R. Berekyah, en nombre de R. Yehudah bar Simón, empezó la homilía con: *Por la palabra de YHWH los cielos fueron hechos, por el soplo de su boca toda su hueste*<sup>24</sup> (Sal 33,6). No con trabajo y esfuerzo, sino con la palabra, pues Y DIJO DIOS: «HAYA LUZ» (Gn 1,3);

o *GnR* 4,6:

E HIZO DIOS EL FIRMAMENTO (Gn 1,7). Éste es uno de los versículos con los que Ben Zoma hizo temblar al mundo: E HIZO, ¡sorprendente! ¿Acaso no fue de palabra? Sí: *Por la palabra de YHWH los cielos fueron hechos, por el soplo de su boca toda su hueste* (Sal 33,6).

La expresión más conocida de esta creencia aparece en *Abot* 5,1: “Con diez palabras fue creado el mundo”.

Especialmente firme era la refutación rabínica de la idea gnóstica de que el mundo fue creado por los ángeles, cuando en realidad éstos fueron creados por Dios. Como atestigua *GnR* 1,3 (*cfr.* *GnR* 3,8), hay discrepancia sobre si ello fue en el segundo o en el quinto día, pero se afirma explícitamente que todos están de acuerdo en que ninguno fue creado el primer día, para que nadie diga (según *TanjB*, Gn 1,12, “para que los sectarios no digan”) que los ángeles ayudaron a Dios en su creación. Así en *GnR* 1,3:

¿Cuándo fueron creados los ángeles? R. Yojanán dijo: En el segundo día fueron creados, como está escrito: *Construyes en las aguas tus altos aposentos* (Sal 104,3) y *haces mensajeros tuyos a vientos* (Sal 104,4). R. Janina dijo: Fueron creados en el quinto día, ya que está escrito: *Y vuelen pájaros sobre la tierra* (Gn 1,20), y también: *Y con dos [alas] volaban* (Is 6,2). R. Luliani bar Tabari dijo en nombre de R. Yisjaq: Ya se acepte la opinión de R. Janina, ya se acepte la opinión de R. Yojanán, todos reconocen que ninguno fue creado en el primer día, para que no digas: “Miguel desplegabá [los cielos] por el sur<sup>25</sup> y Gabriel por el norte, mientras el Santo, bendito sea, medía por la mitad”, sino: *Yo soy YHWH, hacedor de todo, que desplegué los cielos Yo solo; que extendí la tierra por Mí mismo* (Is 44,24). Lo escrito es: *¿Quién conmigo?*<sup>26</sup>, es decir, ¿quién fue mi compañero en la creación del mundo?

Según la costumbre del mundo, cuando un rey de carne y hueso recibe honores en su estado, los grandes del reino reciben honores con él. ¿Por qué? Porque con él llevan las cargas de estado. Pero con el Santo, bendito sea, no sucede así, sino que Él solo creó su mundo, Él solo es glorificado en su mundo. Dijo R. Tanjuma:

---

<sup>24</sup> De los cielos, es decir, sol, luna y estrellas.

<sup>25</sup> Miguel, ángel de la derecha de Dios; Gabriel, de la izquierda. *Cfr.* *PRE* 3,4; 4,1. Jastrow y Freedman entienden: “extendió (la tierra)”. *Cfr.* Is 40,22.

<sup>26</sup> En Is 44,24 está escrito (*ketib*) *mi 'itti* “¿quién conmigo?”, aunque los masoretas proponen leer (*qere*) *me- 'itti* «por Mí mismo».

## La tradición rabínica

*Porque grande eres Tú y hacedor de portentos* (Sal 86,10). ¿Por qué? Porque *Tú solamente, Dios* (*ibid.*), Tú solo creaste el mundo;

y en *GnR* 3,8:

Dijo R. Yudán: [DÍA UNO (Gn 1,5) significa] el día en el que el Santo, bendito sea, era el Único en su mundo<sup>27</sup>.

A esto debería añadirse la teoría, que Filón atribuye a los estoicos, de que el mundo presente fue creado tras una serie de mundos experimentales, creados y destruidos. R. Abbahu, por ejemplo, defendía que hubo varias creaciones sucesivas, según indica el siguiente texto de *GnR* 3,7 (*cf.* *GnR* 9,2; *QoR* 3,11; *MidrSal* 34):

[Y HUBO TARDE, etc.] (Gn 1,5). Dijo R. Yehudah b. R. Simón: Aquí no está escrito: “Haya tarde”, sino: Y HUBO TARDE, de donde se deduce que había un orden temporal previo<sup>28</sup>. Dijo R. Abbahu: Esto prueba que el Santo, bendito sea, estuvo creando mundos y destruyéndolos, hasta que creó el actual, y declaró: “Éste me gusta, aquéllos no me gustaban”. Dijo R. Pinjás: Éste es el argumento de R. Abbahu: *Y vio Dios todo cuanto había hecho, y por cierto que era muy bueno* (Gn 1,31): Éste me gusta, aquéllos no me gustaban<sup>29</sup>.

En *RH* 11a se debate si el mundo fue creado en *Nisán* o en *Tiṣrī*. Especial atención atrajo el problema de la creación de la luz, dado que el sol no fue creado hasta el cuarto día. Los sabios anónimos opinan que las luminarias fueron creadas el primer día, pero no quedaron ‘suspendidas’ hasta el cuarto, mientras que tanto R. Yaaqob como R. Eleazar son de la opinión de que la luz creada en el primer día era una luz especial que “se podía ver de un extremo a otro del mundo”, pero fue escondida y reservada para los justos del tiempo venidero a causa de la corrupción que sobrevendría al mundo en los días del diluvio y la torre de Babel (*Ḥag* 12a).

Será en época amoráita<sup>30</sup> cuando penetre en la cosmología rabínica un acusado componente mitológico. Por eso no encuentran paralelos en época tanaíta afirmaciones como la de R. Yehudah en nombre de Rav, atestiguada en el siguiente fragmento de *BB* 74b y de la que hay diversas variantes en tiempos amoráitas (*cf.* *PesR* 192b-193a)

Cuando el Santo, bendito sea, deseó crear el mundo, dijo al ángel del mar: “Abre tu boca y devora todas las aguas del mundo”, a lo que él respondió: “Señor del

---

<sup>27</sup> En torno a este pasaje véase en este mismo volumen: J. J. Alarcón, “Targum: Las versiones arameas de la Biblia hebrea”, nota a la traducción de Gn 1,5.

<sup>28</sup> Entendiendo “y había (ya) tarde”.

<sup>29</sup> La argumentación se basa en *hinneh* (he aquí que/por cierto que): “Y vio Dios todo cuanto [= todos los mundos que] había hecho, y por cierto que [= y sólo el actual] era muy bueno”.

<sup>30</sup> Con posterioridad al año 300 d.C.; época tanaíta: anterior al año 300 d.C.

universo, es suficiente con que me quede con lo mío". Entonces le golpeó con su pie y lo mató.

E. E. Urbach<sup>31</sup> resume su amplio estudio de la cosmogonía rabínica indicando que durante el período amoraíta se amplió el área de discusión, y determinadas ideas que antes eran consideradas esotéricas penetraron en las discusiones públicas y en las enseñanzas de las escuelas. Ideas que prevalecían en el mundo helenístico encontraron lugar en el mundo de los rabinos. Parece que no poco de la exégesis rabínica al respecto son restos de estas especulaciones cosmogónicas y cosmológicas. Hay también noticias de famosos amoraítas del s. IV que combinaban sus especulaciones cosmogónicas con una actividad teúrgica y mágica, pero ignoramos si tales doctrinas exegeticas llegaron a tener forma literaria. Solamente en la literatura cabalística posterior, como el *Sefer Yesirah* y la *baraita* de *Ma'aseh Bere'sit*, fue donde se desarrolló un sistema.

## 2. Comentarios lingüísticos y ortográficos

A veces la discusión es exclusivamente lingüística y busca explicar las formas concretas que presentan las palabras hebreas en la Biblia. Resulta pertinente, sin embargo, consignar algunos ejemplos, porque de la pura forma se derivan discusiones más generales (algunos de cuyos temas hemos tenido ya ocasión de analizar). Por ejemplo, la justificación del monoteísmo judío, a pesar de que la palabra 'Dios' (*'elohim*) sea formalmente un sustantivo plural en hebreo.

En relación con este plural está la expresión «Hagamos al hombre» (Gn 1,26), que suscita variadas discusiones acerca de quién o quiénes aconsejaron a Dios en su decisión de crear al hombre, aflorando diversas tradiciones: los ángeles, la sabiduría, las propias obras de la creación, etc. Como trasfondo teológico están las discusiones con los paganos acerca del posible politeísmo de estos textos bíblicos. Así, leemos en *GnR* 8,3:

Y dijo Dios: «HAGAMOS AL HOMBRE», etc. ¿De quién se aconsejó? R. Yehosúa ben Leví dijo: Pidió consejo a las obras de los cielos y la tierra, a semejanza del rey que tenía dos asesores, sin cuyo conocimiento no hacía nada.

R. Samuel ben Najmán dijo: Pidió consejo a la obra de cada día, igual que el rey que tenía un consejero, sin cuyo conocimiento no hacía nada.

R. Ammi dijo: Pidió consejo a su propio corazón. El asunto es comparable al rey que encargó a un arquitecto la construcción de un palacio y cuando lo vio no le gustó. ¿Con quién había de enfadarse, sino con el arquitecto? Por eso: *Y se disgustó con su corazón* (Gn 6,6). Dijo R. Yassi: Es comparable al rey que encargó un negocio suyo a un intermediario y tuvo pérdidas. ¿Con quién había de

---

<sup>31</sup> E. E. Urbach, *The Sages: Their Concepts and Beliefs*, Jerusalem 1975.

## La tradición rabínica

enfadarse, sino con el intermediario? Por eso: *Y se disgustó con su corazón.*

Es clara también la afirmación de R. Janina en *GnR* 8,4:

R. Janina dijo otra cosa diferente: Cuando fue a crear al primer hombre pidió consejo a los ángeles servidores<sup>32</sup>, diciéndoles: «HAGAMOS AL HOMBRE».

Otro ejemplo ilustrativo es la discusión sobre la palabra ‘hizo’ de Gn 1,7 («E hizo Dios el firmamento»), en contradicción con la idea tradicional de que Dios creó el mundo con ‘la fuerza de la palabra’, como vimos antes. ¡Incluso en el comentario a Gn 2,4a se aporta una simple letra hebrea de la Biblia –la *he*, de sonido muy débil– como prueba de que Dios creó el mundo sin esfuerzo, ya que, según interpretan algunos, Dios creó el mundo con la letra *he*! Así en *GnR* 12,10:

CUANDO FUERON CREADOS (*bhbr'm*) (Gn 2,4). R. Abbahu dijo en nombre de R. Yojanán: Con la letra *he* los creó<sup>33</sup>. ¿Qué tiene la *he*? Todas las letras requieren un esfuerzo en su pronunciación, mientras que la *he* no precisa esfuerzo<sup>34</sup>. Del mismo modo, ni con esfuerzo ni con fatiga el Santo, bendito sea, creó su mundo: bastó con una palabra de YHWH (Sal 33,6) y ya los cielos estaban hechos (*ibid.*).

No sabemos si este mundo fue creado con una *he* o si el mundo futuro fue creado con una *yod*<sup>35</sup>, pero de lo que dijo R. Abbahu en nombre de R. Yojanán –CUANDO FUERON CREADOS significa que con la letra *he* los creó– se deriva que este mundo fue creado con una *he*. El que la *he* esté cerrada por todos sus lados y abierta por debajo es una indicación de que todos los muertos descienden al *še'ol*; su gancho de arriba es indicio de que están destinados a subir; y la ventana que hay a un lado es una alusión a los que se arrepienten<sup>36</sup>.

Y el mundo futuro fue creado con una *yod*. E igual que la *yod* tiene la figura encorvada, del mismo modo la altivez de los malvados será doblegada y sus rostros se tornarán apagados en el futuro venidero, pues está escrito: *Y será humillada la arrogancia del hombre*, etc. (Is 2,17). ¿Y qué sigue? *Y los ídolos del todo desaparecerán* (Is 2,18).

### 3. Crítica textual

Es muy interesante resaltar que a veces los rabinos atestiguan variantes entre las diferentes tradiciones bíblicas. Así, discuten que el texto hebreo de Gn 1,27 («macho y hembra los creó») ha sido traducido “para el rey Tolomeo”

---

<sup>32</sup> Cfr. *Sanh* 38b; *TgPsJ* Gn 1,26; *PRK* 23 (150b).

<sup>33</sup> Leyendo *bhbr'm* como dos palabras: *bh br'm*.

<sup>34</sup> Es una letra muda, o meramente aspirada.

<sup>35</sup> Cfr. *Ḥag* 2,77c; *MidrSal* 114,3; *PesR* 21 (109a).

<sup>36</sup> Cfr. *Men* 29b.

(es decir, la versión griega de los Setenta) de una forma que pretende evitar la consideración del primer hombre como andrógino o la implicación de que Dios es macho y hembra, puesto que el hombre fue creado a imagen y semejanza suya. *GnR* 8,11 sirve de ilustración:

MACHO Y HEMBRA (*U-NEQEBAH*) LOS CREÓ (Gn 1,27). Ésta es una de las cosas que alteraron para el rey Tolomeo<sup>37</sup>: “Macho con sus orificios (*u-nequbaw*) los creó”.

R. Yehosúa b. R. Nejemyah en nombre de R. Janina bar Yisjaq, y nuestros maestros en nombre de R. Lazar, dijeron: Le creó con cuatro atributos de los seres superiores y cuatro de los seres inferiores<sup>38</sup>. De los superiores son: está de pie, como los ángeles servidores; habla, como los ángeles servidores; entiende, como los ángeles servidores; y ve, como los ángeles servidores. (¡Y el ganado, ¿es que no ve?! Sí, pero éste [el hombre] puede mirar de reojo<sup>39</sup>). Los cuatro de los inferiores son: come y bebe, como el ganado; procrea<sup>40</sup>, como el ganado; arroja excrementos, como el ganado; y muere, como el ganado<sup>41</sup>.

R. Tifday dijo en nombre de R. Aja: Los seres superiores fueron creados a imagen y semejanza [de Dios], y no procrean, mientras que los seres inferiores procrean, y no fueron creados a [Su] imagen y semejanza. Dijo el Santo, bendito sea: “He aquí que Yo voy a crearlo a [Mi] imagen y semejanza, como parte de los seres superiores, y él va a procrear, igual que los seres inferiores”.

R. Tifday refirió en nombre de R. Aja: Dijo el Santo, bendito sea: “Si Yo lo creo como uno de los seres superiores, vivirá [para siempre] y no morirá, y si como uno de los seres inferiores, morirá y no vivirá [en el mundo futuro]. Así que Yo voy a crearlo con atributos tanto de los seres superiores como de los inferiores<sup>42</sup>: si peca, morirá; y si no peca, vivirá”.

Dentro de la tradición hebrea, los rabinos se hacen eco de variantes textuales que existen en determinados manuscritos. Por ejemplo, se dice que la Biblia de R. Meir tiene “muerte buena” en lugar de «muy bueno», lo que fundamenta diversas tradiciones rabínicas que defienden que “la muerte era

---

<sup>37</sup> Se alude seguramente aquí al rey Tolomeo II Filadelfo, impulsor de la traducción griega de los Setenta según la tradición recogida en la carta de Aristeas. No obstante, ni aquí ni en Gn 5,2 dicha versión presenta la variante mencionada.

<sup>38</sup> Es decir, de los ángeles y los animales respectivamente. Se combinan así las dos ideas: «a imagen de Dios lo creó» (= como los seres superiores) y «macho y hembra los creó» (= como los seres inferiores).

<sup>39</sup> Es decir, ver de lado sin necesidad de girar la cabeza. *Cfr.* Ez 1,9 (sobre los ángeles): «al andar no se volvían, cada uno caminaba de frente».

<sup>40</sup> Lit.: crece y se multiplica.

<sup>41</sup> *Cfr.* *jHag* 16a; *ARNa* 37,2.

<sup>42</sup> Es decir: su cuerpo, de la tierra; su alma, del cielo.

## La tradición rabínica

buena”, reflejadas en *GnR* 9,5:

En la Biblia de R. Meir encontraron escrito, en lugar de Y POR CIERTO QUE ERA MUY (*ME'OD*) BUENO, , “y por cierto que la muerte (*mot*) era buena”<sup>43</sup>. Dijo R. Samuel bar Najmán: Estaba yo reclinado sobre el hombro de mi abuelo, subiendo de mi ciudad a Kefar Jana', vía Bet Še'an, cuando le oí decir a R. Simeón ben R. Lazar, que se había sentado a comentar en nombre de R. Meir: «Y POR CIERTO QUE ERA MUY (*ME'OD*) BUENO», significa: “y por cierto que la muerte (*mot*) era buena”.

.....

R. Simeón ben Laqis dijo: [La muerte fue decretada] para dar a los unos recompensa doble y para castigar el doble a los otros. Para dar recompensa a los justos, que no estaban destinados a probar el sabor de la muerte y hubieron de aceptar sobre sí el sabor de la muerte: *Por eso heredarán el doble en su país* (Is 61,7); y para castigar a los malvados, por cuya culpa los justos, que no estaban destinados a la muerte, hubieron de recibir sobre sí la muerte, por eso: *Y con doble quebranto quebrántalos* (Jr 17,18).

Destaquemos otro tema que resulta de interés para la comparación entre diversas tradiciones bíblicas, pues permite percibir líneas de tradición divergentes: ¿cuándo concluyó Dios el mundo? ¿El sexto día, como refleja el texto de los Setenta y el Pentateuco Samaritano?<sup>44</sup> ¿El séptimo, conforme al texto masorético? En este caso, ¿cómo conciliar tal lectura con el descanso sabático? Véase *GnR* 10,9:

Rabbi le preguntó a R. Yismael b. R. Yosé, diciéndole: ¿Has oído decir a tu padre qué significa realmente el chocante Y CONCLUYÓ DIOS EN EL SÉPTIMO DÍA?<sup>45</sup> Le dijo: Es como el que golpea sobre el yunque con un martillo, levantándolo cuando aún es de día y abatiéndolo al instante de anochecer<sup>46</sup>. Dijo R. Simeón ben Yojay: Un simple mortal, que no conoce sus instantes, ni sus momentos, ni sus horas, tiene que añadir al tiempo sagrado quitándolo del profano, pero el Santo, bendito sea, que conoce sus instantes, sus momentos y sus horas, puede entrar en él<sup>47</sup> por un pelo.

---

<sup>43</sup> O porque el propio texto presentaba la variante *mwt* en lugar de *m'd*, o, más probablemente, porque esta frase figuraba como comentario al margen.

<sup>44</sup> Véase en este mismo volumen: J. Treballe, “La tradición textual griega y latina. Texto e interpretación: unidad y pluralidad”, pág. 37, y L. F. Girón, “La versión samaritana del Pentateuco”, nota a la traducción de Gn 2,2.

<sup>45</sup> Pues Dios concluyó realmente su labor creadora en el sexto día.

<sup>46</sup> Como en el instante que hay entre levantamiento y abatimiento, Dios acabó su obra justo al final del sexto día, en el preciso momento en que comenzaba el sábado.

<sup>47</sup> Es decir, en el sábado.

#### 4. Hermenéutica rabínica

Este apartado está muy vinculado a los anteriores, porque se fundamenta en la forma concreta del texto hebreo. Resulta básico el principio exegético de la escuela de R. Aquiba antes citado, según el cual en la Biblia hebrea no sobra ni una sola letra o palabra, y si alguien considera que sobra es porque no sabe interpretarla. Las discusiones rabínicas de este tipo muestran preocupaciones similares a las que aparecen en la cábala judía, con su conocida exaltación del texto tradicional hebreo de la Biblia y el principio básico de que “el mundo fue creado en hebreo”, lo que obliga a una correcta comprensión del texto hebreo mismo como reflejo de la revelación divina. En *GnR* 18,4 y 31,8, al comentar Gn 2,23 («a ésta se la llamará mujer (*'iššah*), porque del hombre (*'iš*) ha sido tomada»), se afirma que la Torá fue dada en hebreo, pues sólo en esta lengua se da tal juego de palabras.

A veces un tema mínimo de ortografía motiva explicaciones que justifican tradiciones existentes. Por citar un ejemplo: el hecho de que en Gn 2,4a la palabra ‘historia’ o ‘generaciones’ esté escrita de manera especial (sin la letra hebrea *waw*, cuyo valor numérico es 6), se aporta como prueba de una tradición según la cual el primer hombre quedó privado de 6 características – entre ellas la inmortalidad– cuando fue expulsado del paraíso. Véase *GnR* 12,6:

GENERACIONES (Gn 2,4). Todas las veces que se cita en la Biblia la palabra ‘generaciones’ (*toledot*) lleva ortografía defectiva<sup>48</sup>, excepto dos: *Éstas son las generaciones de Pereš* (Rut 4,18) y el presente caso.

¿Y por qué son defectivas? R. Yudán dijo en nombre de R. Abun: El seis [que le falta] corresponde a las seis cosas que le fueron quitadas al primer hombre, que son: su brillo, su inmortalidad, su estatura, el fruto de la tierra, el fruto del árbol y las luminarias.

En otro lugar se llega a decir que el mundo fue creado en virtud de Abraham (*GnR* 12,9):

CUANDO FUERON CREADOS (Gn 2,4). Dijo R. Yehosúa ben Qorjah: *Cuando fueron creados (bhbr'm)* [tiene las mismas letras que] ‘por Abraham’ (*b'brhm*): [fueron creados] en virtud de Abraham, al que un día resucitará. Sobre esta interpretación de R. Yehosúa ben Qorjah, R. Azaryah citó el siguiente pasaje: *Tú eres YHWH, sólo Tú. Hiciste el cielo ...* (y el resto del pasaje) (Neh 9,6). Todo este empeño, ¿con qué objeto? Porque *Tú eres YHWH Dios, que elegiste a Abram*, etc. (Neh 9,7).

Conforme a una extendida opinión rabínica, *'Adonai* ‘Señor’ (el *tetragrammaton* YHWH) aludía a Dios bajo su atributo de misericordia, mientras que *'elohim* ‘Dios’ le describía como Dios del juicio. Así explica *GnR* 12,15 la aparición de ambos nombres en Gn 2,4a:

---

<sup>48</sup> Falta un *waw*: *tlđwt* o *twlđt* en lugar de *twlđwt*.



## La tradición rabínica

YHWH DIOS [HIZO TIERRA Y CIELOS] (Gn 2,4). El asunto es comparable al rey que tenía unas copas vacías. “Si pongo en ellas agua caliente”, dijo el rey, “se partirán; y si agua fría, se romperán”. ¿Qué hizo el rey? Mezcló agua caliente con fría, la echó en ellos y resistieron. Igualmente, dijo el Santo, bendito sea: “Si Yo creo el mundo con arreglo a la misericordia [solamente], en verdad sus pecados se multiplicarán; y si [sólo] con arreglo a la justicia, el mundo no durará. Lo que voy a hacer es crearlo con arreglo a ambas, justicia y misericordia, ¡y ojalá resista!” De ahí la expresión YHWH DIOS.

### 5. Cosmovisión

A raíz de la explicación de palabras concretas se exponen tradiciones sobre la concepción judía tradicional del mundo y sus principios constituyentes. Por citar un ejemplo: la palabra ‘cielos’ combina las palabras ‘fuego’ y ‘agua’ (GnR 4,7):

Y LLAMÓ DIOS AL FIRMAMENTO CIELOS (ŠAMAYIM) (Gn 1,8). Rab dijo: Fuego (‘eš) y agua (mayim). R. Abba bar Kahana dijo en nombre de Rab: El Santo, bendito sea, tomó fuego y agua, los mezcló entre sí y a partir de ellos fueron hechos los cielos<sup>49</sup>.

Está escrito ŠAMAYIM porque ellos [los cielos] sopesan (šamim) las acciones de la humanidad: si uno es digno, *los cielos anuncian su justicia* (Sal 97,6); y si no, *los cielos ponen su culpa al descubierto* (Job 20,27).

ŠAMAYIM, así llamados porque los hombres se maravillan (mištomemim) de ellos, diciendo: “¿De qué son? ¿De fuego? ¿De agua? ¡Sorprendente!” R. Pinjás dijo en nombre de R. Leví: La Escritura viene a explicarlo: *Construyes en las aguas tus altos aposentos* (Sal 104,3), así que son de agua.

[ŠAMAYIM es igual que] pigmentos (sammim). Como los pigmentos son algunos azules, otros rojos, otros negros y otros blancos, del mismo modo los cielos a veces son azules, a veces rojos, a veces negros y a veces blancos.

R. Yisjaq dijo: [ŠAMAYIM quiere decir] ša'-mayim, ‘cargado de agua’. Es como la leche puesta en una escudilla: mientras no caiga en ella ninguna gota de cuajo se tambalea, pero tan pronto cae en ella una gota de cuajo, al punto se espesa y permanece quieta. Del mismo modo, cuando *las columnas del cielo se tambaleaban* (Job 26,11) se les infundió el cuajo, *y atardeció y amaneció: día segundo* (Gn 1,8). Esto concuerda con lo que dijo Rab: Eran obras fluidas, que en el segundo día se congelaron.

El tema del agua se desarrolla muy ampliamente, lo que resulta lógico si tenemos en cuenta que en el relato sacerdotal de la creación, que es el que hemos analizado, el concepto de caos original está vinculado a la masa incontrolada de aguas (superiores e inferiores).

---

<sup>49</sup> Y la Escritura los llama así para indicar que puso paz entre dos elementos opuestos (fuego y agua), *cf. NmR 12,4*.

Varios pasajes ilustran las tradiciones de cosmovisión rabínicas. Así *GnR* 4,2:

[Y DIJO DIOS: «HAYA UN FIRMAMENTO», etc. (Gn 1,6)]. Nuestros maestros refieren lo siguiente en nombre de R. Janina, mientras que R. Pinjás y R. Yaaqob b. R. Nun lo hacen en nombre de R. Semuel bar Najmán: Cuando el Santo, bendito sea, ordenó HAYA UN FIRMAMENTO EN MEDIO DE LAS AGUAS, se congeló la capa intermedia y se formaron los cielos inferiores y, por encima, los cielos de los cielos. Rab dijo: Eran obras fluidas, que en el segundo día se congelaron: HAYA UN FIRMAMENTO significa “Endurézcase el firmamento”. R. Yehudah b. R. Simón interpretó: Hágase un forro para el firmamento (*raqia'*), igual que dices: *Batieron (wa-yeraqe'u) el oro en láminas (Ex 39,3)*.

Dijo R. Janina: Salió el fuego de arriba y secó la superficie del firmamento. Cuando R. Yojanán llegaba al versículo *A su soplo el cielo se esclarece (Job 26,13)*, solía decir: “R. Janina me ha instruido bien”. Dijo R. Yudán b. R. Simón: Salió el fuego de arriba y pulió la superficie del firmamento.

*GnR* 4,3:

R. Pinjás dijo en nombre de R. Yehosaya: Como el hueco que hay entre la tierra y el firmamento, hay uno igual entre el firmamento y las aguas superiores, pues está escrito: HAYA UN FIRMAMENTO EN MEDIO DE LAS AGUAS (Gn 1,6), o sea, en el centro, a la misma distancia de ellas. Dijo R. Tanjuma: Voy a aportar la prueba: Si se dijera *E hizo Dios el firmamento y estableció división entre las aguas ... que había sobre el firmamento*, yo afirmaré que las aguas reposaban sobre el firmamento mismo; como se dice: *Y entre las aguas que había por encima del firmamento*, se deduce que las aguas superiores quedaron suspendidas por la palabra [de Dios]<sup>50</sup>. Dijo R. Aja: Igual que esta candela<sup>51</sup>; y sus frutos son la lluvia.

*GnR* 4,5:

El firmamento es como un lago; por encima del lago hay una bóveda, y a causa del calor del lago la bóveda transpira humedad; transpira pesadas gotas de agua que descienden hasta las aguas saladas sin mezclarse con ellas. Dijo R. Yonah: No te sorprendas, pues el propio Jordán cruza el mar de Tiberíades y no se mezcla con él. En este asunto hay un hecho prodigioso, pues cuando un hombre criba trigo o paja en un cedazo, apenas han caído una distancia de dos o tres dedos se entremezclan, mientras que estas [gotas de lluvia] han estado viajando tantos años sin entremezclarse. R. Yudán b. R. Simeón dice que Él las hace bajar con medida: *Él va soltando (yigra') las gotas de agua (Job 36,27)* tiene el mismo sentido que cuando dices: *Y se reducirá (we-nigra') de tu estimación (Lv 27,18)*<sup>52</sup>.

---

<sup>50</sup> Esta exégesis acentúa la diferencia entre ‘por encima de’ (*me-'al*) y ‘sobre’ (*'al*), basándose en el sentido separador de *me-*.

<sup>51</sup> Cuya llama parece suspendida en el aire.

<sup>52</sup> En el versículo del Levítico se trata de una deducción calculada, sentido que se aplica al de Job: Dios suelta, arroja el agua calculadamente, con medida.

## La tradición rabínica

*GnR* 6,6:

¿Dónde están situadas las esferas del sol y de la luna? En el segundo firmamento<sup>53</sup>, pues se dice: Y LAS PUSO DIOS EN EL FIRMAMENTO DE LOS CIELOS (Gn 1,17). R. Pinjás dijo en nombre de R. Abbahu: Este versículo es explícito, y los hombres de la Gran Asamblea lo interpretaban: *Tú eres, oh YHWH, el único; Tú hiciste los cielos, los cielos de los cielos y todas sus huestes* (Neh 9,6). ¿Y dónde están colocadas todas sus huestes? En el segundo firmamento, que está encima de los cielos<sup>54</sup>. Desde la tierra al firmamento hay un viaje de quinientos años, y el grosor del firmamento supone un viaje de quinientos años<sup>55</sup>; y de firmamento a firmamento<sup>56</sup> hay un viaje de quinientos años, ¡mira qué alto es!

*GnR* 6,8:

¿Cómo se produce la puesta<sup>57</sup> del sol y de la luna? R. Yehudah b. R. [I]lay y nuestros maestros [están en desacuerdo]<sup>58</sup>. R. Yehudah dice: Detrás de la bóveda<sup>59</sup> y por encima. Nuestros maestros dicen: Detrás de la bóveda y por debajo. Dijo R. Yonatán: Las palabras de R. Yehudah b. R. [I]lay, quien afirmó: “detrás de la bóveda y por encima”, son preferibles respecto al verano, cuando todo el mundo está caliente y los manantiales fríos. Las palabras de nuestros maestros, que dicen: “detrás de la bóveda y por debajo”, parecen adecuadas para el invierno, cuando todo el mundo está frío y los manantiales templados<sup>60</sup>. Dijo R. Simeón ben Yojay: No sabemos si vuelan por el aire<sup>61</sup>, si se deslizan por el firmamento, o si marchan según su camino<sup>62</sup>. Es un asunto muy difícil e imposible de comprender para cualquier ser humano.

---

<sup>53</sup> Los rabinos consideraban que había siete cielos, de los cuales el segundo era llamado ‘firmamento’, *cfr. Hag* 12b.

<sup>54</sup> Interpretando localmente el superlativo «cielos de los cielos» como “el cielo que hay encima del [primer] cielo”.

<sup>55</sup> *Cfr. Pes* 94b.

<sup>56</sup> Desde el primer firmamento hasta el segundo.

<sup>57</sup> Lit: ¿cómo se sumergen los círculos del sol y la luna?

<sup>58</sup> *Cfr. Pes* 94b.

<sup>59</sup> La bóveda celeste, concebida como algo sólido. Según la concepción judía antigua, el mundo es un plato rodeado de agua por todas partes y con el firmamento encima, desplegado como bóveda. Aquí el comentario utiliza la palabra hebrea *kippah*.

<sup>60</sup> Si el sol va de noche por debajo de la tierra (opinión de los maestros), calienta las aguas que fluyen de ella, las cuales permanecen frías si de noche el sol va por encima de la bóveda celeste (opinión de R. Yehudah).

<sup>61</sup> Sin órbita definida.

<sup>62</sup> Es decir, siguen una órbita específica, según A. Steinberger (ed.), *Midraš Rabbah ha-*

*GnR* 10,3:

Y QUEDARON CONCLUIDOS (*WA-YEKULLU*) LOS CIELOS Y LA TIERRA, etc. (Gn 2,1).

¿Cómo creó el Santo, bendito sea, su mundo?

Dijo R. Yojanán: El Santo, bendito sea, tomó dos bolas, una de fuego y otra de nieve, las mezcló entre sí y a partir de ellas quedó creado el mundo.

R. Janina dijo: [Tomó] cuatro, según los cuatro puntos cardinales.

R. Jama dijo: Seis: cuatro, por los cuatro puntos cardinales; una, por arriba; y otra, por debajo<sup>63</sup>.

Otros pasajes explican el proceso de la creación y su relación con el descanso sabático. Así *GnR* 10,9:

¡SU OBRA! (Gn 22) ¿No dijo R. Berekyah en nombre de R. Yehudah b. R. Simón: Ni con esfuerzo ni con fatiga creó su mundo el Santo, bendito sea? ¡Y tú dices: [Y DESCANSÓ EN EL SÉPTIMO DÍA] DE TODA SU OBRA (Gn 2,2)! Ello no es sino para castigar a los malvados, que echan a perder el mundo que fue creado con esfuerzo, y para dar buena retribución a los justos, que sostienen el mundo que fue creado con esfuerzo<sup>64</sup>.

¿Y qué fue creado en él?<sup>65</sup> Descanso, reposo, paz y sosiego. R. Leví dijo en nombre de R. Yosé bar Nehoray: Mientras las manos de su creador estaban trabajando en las criaturas, seguían expandiéndose, pero cuando las manos de su creador descansaron, les fue dado reposo: *Y dio descanso*<sup>66</sup> a su mundo *el séptimo día* (Ex 20,11).

*GnR* 11,9:

PORQUE EN ÉL DESCANSÓ DE TODA SU OBRA, LA QUE HABÍA CREADO DIOS AL HACER (Gn 2,3). R. Leví dijo en nombre de R. Jama b. R. Janina: Tres obras creó el Santo, bendito sea, en cada uno de los días: cielos, tierra y luz en el primero; firmamento, *gehenna* y ángeles en el segundo; árboles, hierbas y el Jardín del

---

*Mebbu'ar. Sefer Bere'shit*, Jerusalem 1984-1988. O, con J. Theodor-Ch. Albeck, *Midrash Bereshit Rabbah. Critical Edition with Notes and Commentary*, Berlin 1912-1936, y H. Freedman-M. Simon (eds.), *Midrash Rabbah. Translated into English*, London 1939 (1983<sup>3</sup>), “viajan según su manera habitual”, es decir, con esfuerzo (por oposición al suave deslizamiento por el firmamento).

<sup>63</sup> Según R. Yojanán, el mundo fue creado por expansión hacia fuera de esta bola original, mientras que R. Janina defiende que se propagó hacia dentro, partiendo de las cuatro bolas que eran sus límites exteriores, a las que R. Jama añade otras dos, marcando los límites superior e inferior.

<sup>64</sup> *Cfr. Abot* 5,1; *TanJB Bere'shit* 11.

<sup>65</sup> En el sábado, después de que Dios descansara. Esta cuestión se basa en una interpretación literal de Gn 2,3: «Pues en él descansó de toda su obra, que había creado Dios al hacer (lit.: *para hacer*)», implicando que el propio descanso divino era para hacer (e.d., para crear) algo.

<sup>66</sup> Interpretando así el texto bíblico, cuyo sentido literal es: “y descansó el séptimo día”.

## La tradición rabínica

Edén en el tercero; sol, luna y constelaciones en el cuarto; peces, pájaros y el Leviatán en el quinto; Adán, Eva y animales terrestres<sup>67</sup> en el sexto.

Dijo R. Pinjás: En el sexto creó seis: Adán, Eva, reptiles, ganado, bestias y demonios.

R. Benayah confirmó: Aquí no está escrito “que creó Dios e hizo”, sino «QUE HABÍA CREADO DIOS AL HACER»: todo lo que el Santo, bendito sea, iba a crear el séptimo día, lo creó anticipadamente en el sexto<sup>68</sup>.

*GnR* 12,5:

R. Nejemyah, el de Sijin, interpretó: *Porque en seis días hizo YHWH los cielos y la tierra, el mar y todo cuanto hay en ellos* (Ex 20,11): estas tres cosas constituyen el fundamento de la creación del mundo; cada una de las tres esperó tres días, hasta producir cada una de ellas tres frutos<sup>69</sup>.

La tierra fue creada el primer día, de acuerdo con la escuela de Hillel. Esperó tres días –primero, segundo y tercero– y produjo tres generaciones: árboles, hierbas y el Jardín del Edén.

El firmamento fue creado el segundo día, esperó tres días –segundo, tercero y cuarto– y produjo tres generaciones: sol, luna y constelaciones.

Los mares fueron creados el tercer día, esperaron tres días –tercero, cuarto y quinto– y produjeron tres generaciones: pájaros, peces y el Leviatán.

R. Azaryah no decía lo mismo, sino: EL DÍA QUE YHWH DIOS HIZO TIERRA Y CIELOS (Gn 2,4) enseña que dos cosas constituyen el fundamento de la creación del mundo. Esperaron tres días y su obra quedó concluida al cuarto día.

Los cielos fueron creados en el primer día, conforme a la escuela de Sammay. Esperaron tres días –primero, segundo y tercero– y su obra quedó completa el cuarto día. ¿Y cuál fue la consumación de su obra? Las luminarias, que eran lo que le faltaba al mundo, pues está dicho: *Y las puso Dios en el firmamento de los cielos* (Gn 1,17).

Lo esencial de la creación de la tierra tuvo lugar el tercer día, como se dice<sup>70</sup>: *Y produzca la tierra* (Gn 1,12); *y aparezca lo seco* (Gn 1,9). Esperó tres días –tercero, cuarto y quinto– y su obra quedó completa el sexto día. ¿Y cuál fue la consumación de su obra? El hombre, pues está escrito: *Soy Yo quien he hecho la tierra y he creado al hombre sobre ella* (Is 45,12).

A veces el Midráš se hace eco del diferente calendario (solar o lunar) seguido por los diversos pueblos, como en *GnR* 6,3:

R. Levi dijo en nombre de R. Yosé b. R. Ilay: Es natural que el mayor cuente por lo grande, y el más pequeño cuente por lo chico. Esaú cuenta [el tiempo] según el

---

<sup>67</sup> *Remeš*, cuyo sentido es aquí global para todos los animales que se mueven por la tierra: reptiles, ganado y bestias. R. Pinjás los especifica y añade los demonios.

<sup>68</sup> Es decir, Dios creó en el sexto día seis obras en lugar de tres.

<sup>69</sup> Lit.: generaciones.

<sup>70</sup> En relación con el tercer día.

sol, que es grande, y Jacob según la luna, que es pequeña<sup>71</sup>.

## 6. Antropología

De contenido fuertemente mítico es la controversia sobre la creación del hombre. Así *GnR* 8,1:

Y DIJO DIOS: «HAGAMOS AL HOMBRE», etc. (Gn 1,26). R. Yojanán empezó así su homilía: *Tú me has apretado por detrás* ('aḥor) y *por delante* (qedem), etc. (Sal 139,5). Dijo R. Yojanán: Si un hombre es puro, disfrutará de ambos mundos, pues está dicho: *Me has formado [para un mundo] posterior y [para un mundo] anterior*<sup>72</sup>. Si no, tendrá que responder y rendir cuentas, ya que se dice: *Y has puesto sobre mí tus manos* (ibid.).

Dijo R. Yirmeyah ben Lazar: Cuando el Santo, bendito sea, creó al primer hombre, lo creó andrógino, pues está dicho: *Macho y hembra los creó ... y les puso de nombre Adán* (Gn 5,2).

Dijo R. Semuel bar Najmán: Cuando el Santo, bendito sea, creó al primer hombre, lo hizo de dos caras<sup>73</sup>; después lo partió y le proveyó de dos espaldas, una para cada parte. Cuando le objetaron: “¡Pero si está escrito: *Y tomó una de sus costillas* (Gn 2,21)!<sup>74</sup>”, les respondió: “[«Una de sus costillas» significa] uno de sus lados, igual que dices: *Para el segundo lado*<sup>75</sup> del Tabernáculo (Ex 26,20)”.

R. Tanjuma, en nombre de R. Benayah, y R. Berekyah en nombre de R. Lazar dijeron: Lo creó como masa inanimada (*golem*)<sup>76</sup>, que se extendía de un confín del mundo al otro, como está escrito: *Mi masa inanimada veían tus ojos* (Sal 139,16).

R. Yehosúa b. R. Nejemyah y R. Yehudah b. R. Simón, en nombre de R. Lazar, dijeron: Llenando todo el mundo lo creó. ¿De dónde se deduce que desde oriente hasta poniente? Porque está dicho: *Tú me has formado por detrás y por delante*<sup>77</sup> (Sal 139,8). Y de norte a sur, ¿de dónde? Porque se dice: (*Desde el día en que*

---

<sup>71</sup> Esaú se refiere a Roma y Jacob a Israel.

<sup>72</sup> Interpretando como derivada de la raíz *yṣr* la palabra del texto bíblico ('apretado', de la raíz *ṣr*), y dando un sentido temporal, en lugar de espacial, a las otras palabras.

<sup>73</sup> Cfr. *Ber* 61a; *Erub* 18a; *ARNa* 1,17; *ARNb* 8,5.

<sup>74</sup> Es decir, que la mujer fue fruto de una creación diferente.

<sup>75</sup> Aplicando al pasaje de Génesis el sentido que la misma palabra (raíz *šela* ' ) tiene aquí.

<sup>76</sup> La palabra *golem* aparece en la Biblia solamente aquí (Sal 139,16), de donde proviene el uso talmúdico del término como algo informe o imperfecto. En los escritos filosóficos indica la materia sin forma.

<sup>77</sup> Como *qedem* 'delante' tiene también el significado de 'oriente, este' (cfr. Gn 3,24), a 'aḥor 'detrás' se le aplica aquí el significado de 'oeste, poniente'. Cfr. la misma interpretación en *PRE* 11,2.

## La tradición rabínica

*Dios creó al hombre sobre la tierra), y desde un extremo a otro del cielo* (Dt 4,32). ¿Y de dónde que también [llenaba] el hueco<sup>78</sup> del mundo? La Escritura dice: *Y has puesto sobre mí tus manos* (Sal 139,8)<sup>79</sup>, igual que lees: *Retira tu mano de sobre mí* (Job 13,21).

Mediante el recurso exegético de la permuta de letras se afirma la satisfacción por la creación del primer hombre. Como en *GnR* 8,5:

Todos nuestros maestros dijeron lo siguiente en nombre de R. Janina, mientras que R. Pinjás y R. Helkiah lo hicieron en nombre de R. Simón: *Me'od* ('muy') equivale a Adán<sup>80</sup>. Cuando está escrito: *Y vio Dios todo cuanto había hecho, y por cierto que era muy bueno* (Gn 1,31), significa: "y he aquí que Adán era bueno".

### 7. Temas ausentes

Resulta importante no sólo constatar los temas sobre los que hay interpretaciones rabínicas expresas, sino también destacar el hecho de que hay otros sobre los que no se plantea discusión. No vamos aquí a entrar en ellos por razones de espacio, pero, por ejemplo, teniendo en cuenta que la interpretación fundamental de la «imagen y semejanza de Dios» que caracteriza al hombre se concreta en su poder creador («creced y multiplicaos»), resulta llamativo que se haga exégesis de este mandamiento al hablar del hombre, pero se omita toda referencia al mismo al hablar de los peces y las aves (Gn 1,22).

### Traducción<sup>81</sup>

#### Capítulo 1

(1) **En el principio creó Dios los cielos y la tierra**, (2) y la tierra era caos y confusión, y [había] oscuridad sobre la superficie del abismo; y el espíritu de Dios revoloteaba sobre la superficie de las aguas. (3) *Y dijo Dios: "Haya luz"* y hubo luz. (4) *Y vio Dios que la luz era buena, y puso separación Dios*

---

<sup>78</sup> Desde el suelo hasta el cielo.

<sup>79</sup> Según otra interpretación, *kappeka* 'tus manos' se entiende aquí como derivación de *kippah*, 'la bóveda del cielo'.

<sup>80</sup> 'Muy' (*m'd*) y 'Adán' (*'dm*) tienen las mismas letras, en distinto orden.

<sup>81</sup> Se indican en **negrita** las palabras o expresiones cuyos comentarios son de tipo general: ideología, cosmovisión, etc. Se utiliza la letra *cursiva* cuando los comentarios son lingüísticos u ortográficos, o pertenecen a la hermenéutica rabínica. Y en **VERSALITA** se indican los casos de crítica textual. Puede darse mezcla de tipografía cuando hay concurrencia de comentarios de diverso tipo que afectan a la misma palabra o expresión bíblica.

entre la luz y la oscuridad. (5) Y llamó Dios a la luz ‘día’, y a la oscuridad llamó ‘noche’. Y atardeció y amaneció: día uno.

(6) Y dijo Dios: “Haya un **firmamento en medio de las aguas** y separe entre aguas y aguas”. (7) E hizo Dios el firmamento y puso separación entre las aguas que [había] bajo del firmamento y las aguas que [había] encima del firmamento, y fue así. (8) Y llamó Dios al firmamento ‘*cielos*’. Y atardeció y amaneció: día segundo.

(9) Y dijo Dios: “Reúnanse las aguas de bajo de los cielos en un solo lugar y que se vea lo seco”. Y fue así. (10) Y llamó Dios a lo seco ‘tierra’, y a la reunión de las aguas llamó ‘*mares*’. Y vio Dios que era bueno. (11) Y dijo Dios: “Produzca la tierra vegetación, hierba que germine semilla [y] árbol[es] *frutal[es]* que de[n] fruto, según su especie, que contenga[n] su semilla sobre la tierra”. Y fue así. (12) Y produjo la tierra vegetación, hierba que germina semilla según su especie y árbol[es] que da[n] fruto que contiene su semilla según su especie. Y vio Dios que era bueno. (13) Y atardeció y amaneció: día tercero.

(14) Y dijo Dios: “Haya luminarias en el firmamento de los cielos para separar entre el día y la noche, y sirvan de señales para estaciones, días y años, (15) y sirvan de luminarias en el firmamento de los cielos para iluminar sobre la tierra”, y fue así. (16) E hizo Dios las dos grandes luminarias –la luminaria mayor para el gobierno del día y la luminaria **menor** para el gobierno de la noche– y las estrellas. (17) Y las puso Dios **en el firmamento de los cielos** para iluminar sobre la tierra (18) y para gobernar por el día y por la noche y para separar entre la luz y la oscuridad. Y vio Dios que era bueno. (19) Y atardeció y amaneció: día cuarto.

(20) Y dijo Dios: “Bullan las aguas en un pulular de seres vivientes, y volátiles revoloteen sobre la tierra por la superficie del firmamento de los cielos”. (21) Y creó Dios los grandes *monstruos marinos*, y todo ser viviente reptante, que hicieron pulular las aguas, según su especie, y todo volátil alado según su especie. Y vio Dios que era bueno. (22) Y los bendijo Dios diciendo: “**Fructificad y multiplicaos** y llenad las aguas de los mares, y que los volátiles se multipliquen en la tierra”. (23) Y atardeció y amaneció: día quinto.

(24) Y dijo Dios: “Produzca la tierra ser[es] viviente[s] según su especie: ganado y reptil[es] y fiera[s] terrestre[s] según su especie”. Y fue así. (25) E hizo Dios las fiera[s] terrestre[s] según su especie, y el ganado según su especie, y todo reptil del suelo según su especie. Y vio Dios que era bueno. (26) Y dijo Dios: “**Hagamos un hombre** a nuestra imagen, según semejanza nuestra; y dominen en los peces del mar y en las aves de los cielos y en el ganado y en toda la tierra y en todo reptil que reptar sobre la tierra”. (27) Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; **macho Y HEMBRA** los creó. (28) Y los bendijo Dios y les dijo: “Fructificad y multiplicaos y llenad la tierra y



## La tradición rabínica

sometedla, y dominad en los peces del mar y en las aves de los cielos y en todo animal que reptaba sobre la tierra”. (29) Y dijo Dios: “¡Mirad! os he dado toda hierba germinadora de semilla que [hay] sobre la superficie de toda la tierra y todo árbol que contiene fruto de árbol germinador de semilla; os servirá de alimento. (30) Y a toda fiera terrestre y a toda ave de los cielos y a todo lo que reptaba sobre la tierra, que tiene en sí vida propia, [he dado] por alimento toda hierba verde”. Y fue así. (31) Vio Dios todo cuanto había hecho, *y por cierto que era MUY bueno*. Y atardeció y amaneció: día sexto.

### Capítulo 2

(1) Y quedaron **concluidos** los cielos, la tierra y toda su cortejo [astral]. (2) **Y concluyó Dios en el día SÉPTIMO** la obra que había hecho. Y *descansó* en el día séptimo de toda la obra que había hecho. (3) Y bendijo Dios el día séptimo y lo santificó, pues en él había descansado de *toda su obra*, la que había creado Dios *al hacer*.

(4) Ésta es la *historia* de los cielos y la tierra *cuando fueron creados*.